

EL PROBLEMA SOCIAL.

IV.

En anterior artículo espusimos las doctrinas socialistas utópicas ó reformistas, y allí vimos que están basadas en la siguiente afirmacion: el capital es el dueño del trabajo, el capitalista es el señor déspota que con férrea mano sujeta y oprime al trabajador imponiendole las condiciones que su conveniencia ó su capricho le sugieren, y esto á causa de la absurda ley de la libre concurrencia. Ante esta afirmacion, los socialistas proclaman que el único agente de la produccion es el trabajo, que no debe existir la propiedad individual y que la religion y la familia son los grandes valladares que se oponen al mejoramiento del obrero. Vamos á tratar de refutar, aunque brevemente, estas ideas procurando demostrar: primero, que al negar los socialistas la legitimidad de la remuneracion del capital en la produccion niegan la del trabajo; segundo, que todo lo que mejora la suerte del capitalista mejora tambien la del trabajador; tercero, que la ley de la libre concurrencia ha producido inmensos beneficios desde que, proclamada por los economistas, fué sancionada por el legislador; y cuarto, que seria imposible la existencia de la sociedad tal cual la pretenden establecer los socialistas.

1.º *Al negar los socialistas la legitimidad de la remuneracion del capital en la produccion niegan la del trabajo.* Desechando por parcial y limitado el concepto que los socialistas tienen del trabajo, puesto que para ellos no hay otro que el material ó corporal, ó por lo menos lo tienen como mas importante y considerando como trabajo el del sábio y el del empresario nos preguntamos; ¿es el trabajo la fuente de toda produccion? A lo cual contestamos que no solo el trabajo es la fuente de toda produccion sino que el capital no es mas que el producto acumulado del trabajo. Esta es una verdad palpable que nos presenta la historia y que continuamente estamos presenciando en la esfera individual. Pongamos, por ejemplo, un industrial que sin mas medios que sus propias fuerzas entra á trabajar en un taller; este industrial principia por ganar un reducido salario que apenas basta para satisfacer sus mas apremiantes necesidades, pero este salario va aumentando hasta que llega un dia que le deja un sobrante despues de cubiertas aquellas, sobrante que al cabo de algunos años le constituye un capital con el que puede montar un pequeño taller cuyas proporciones van en crecimiento hasta que aquel simple industrial se encuentra con un gran establecimiento y siendo un respetable capitalista; todo debido á sus esfuerzos, á su laboriosidad, á su habilidad, en una palabra, á su trabajo; y esto que decimos de un individuo podíamos decirlo tambien de la sociedad en general tomando á esta desde su infancia en que su alimento estaba reducido á los animales que el hombre cazaba y á los frutos que naturalmente producía la tierra y atravesando por sus diferentes épocas llegar á la actual en la que son inmensas las necesidades que el hombre tiene que satisfacer é inmensos tambien los medios que mediante su trabajo se ha creado para satisfacerlas. De todo esto se saca como lógica y natural consecuencia que el trabajo de muchos años se ha convertido en capital: al negar, pues, la escuela que combatimos, la legitimidad de la remuneracion del capital niega la del trabajo, de la que por otra parte se muestra tan acé-

rrima partidaria, puesto que como acabamos de ver el capital no es mas que el producto acumulado del trabajo. Pero al leer esto quizá se diga: es que hay muchos que han llegado á ser ricos por la usurpacion ó por otros medios inmorales, y entonces ¿es legitimo, es justo que esos capitalistas adquieran algun beneficio por ese capital constituido de tal inicua manera? Claro es que esto ni es moral, ni es justo, ni es legitimo, pero ¿es evitable? ¿no se encontrarían en mayor número estos casos en la organizacion socialista, suponiendo que esta pudiese existir, desde el momento que en ella todo seria oficial, todo estaria absorbido por la Administracion, la cual se presta mas al abuso porque en ella no existe el interés del particular? Esto nunca podrá extinguirse del todo porque mientras haya hombres habrá males, siempre habrá quien le guste lo ajeno, y por lo tanto siempre existirán usurpadores; lo único que podia hácerse es disminuir su número dictando sábias leyes é inculcando en la sociedad principios morales y religiosos por medio de la instruccion y de la educacion. Además, porque haya algunas fortunas mal constituidas ¿hemos de acudir al remedio que proponen los socialistas destruyéndolas todas sin reconocer la legitimidad del mayor número, hechas á costa de innumerables sacrificios y grandes esfuerzos para encontrarnos al cabo de algun tiempo con nuevos usurpadores? Destruyendo esos capitales ¿no condenariamos el talento, la actividad y el esfuerzo humano? Véase pues, á que vienen á parar esas tan cacareadas doctrinas socialistas: á condenar lo que constituye el lema de su partido, la coloreada bandera bajo la cual recogen á incautos é inespertos obreros, el trabajo.

2.º *Todo lo que mejora la suerte del capitalista mejora tambien la del trabajador.* Por muchos se dice que existe una lucha tenaz entre el capital y el trabajo, que estos dos elementos de la produccion estan en pugna, en antagonismo llevando el capital la mejor parte en perjuicio del trabajo á quien explota siendo así que este debiera percibir todos los beneficios de la produccion, ó por lo menos, la mayoría de estos; y esto es un error crasísimo que interesa mucho poner de manifiesto porque conduce á torcidas y fatales interpretaciones. No, el capital y el trabajo son dos elementos que se completan, que se unen para la produccion y de los que se vale el productor remunerando el primero en forma de interés y el segundo en forma de salario, interés y salario que son el coste de la produccion, no su beneficio como equivocadamente se cree pues bien podemos distinguir el coste de produccion de una cosa del valor de la misma: lo primero es lo que invertimos para producirla, lo segundo el precio que por ella conseguimos en el mercado; el coste de produccion lo constituyen; el capital invertido en la compra de primeras materias, el interés de este capital durante la produccion, el capital empleado en pagar salarios y el interés de este capital. Producida la obra se vende con un precio mayor ó menor que el invertido en el coste de produccion; si lo primero el productor ganará, si lo segundo perderá y esta ganancia ó esta pérdida en nada influye sobre el capital ó el trabajo empleados, los cuales siempre percibirán su interés y salario respectivamente sin atender á si la empresa ha salido bien ó mal. De manera que es un error decir, que el interés y el salario son lo que respectivamente corresponden al capital y al trabajo como parte del beneficio de la produccion siendo así que ese beneficio no existe sino despues de cubiertos los

gastos de esta, beneficio que por entero corresponde al productor que no es el capitalista ni el trabajador sino el empresario que se vale de estos dos elementos para realizar su obra.

Es, pues, completamente absurdo decir y sostener que el capital impone su ley al trabajo dándole la parte de beneficios que se le antoja; lo que hacen uno y otro es concurrir á la obra de la produccion, y esta concurrencia se les paga en forma de interés y de salario. Si estos fueran parte del beneficio de la produccion, resultaria que aumentando la remuneracion del capital disminuiría la del trabajo y *vice-versa*, pero precisamente vemos que sucede todo lo contrario, puesto que, siendo estos dos elementos indispensables para la produccion cuando aumenta la demanda de uno de ellos, aumenta tambien la del otro, y por lo tanto, su remuneracion. Esto es evidente, cuantos mas capitales se consuman en la produccion de cualquier objeto mas trabajo se necesitará para producirlo, por lo tanto, la demanda de este crecerá, y creciendo esta, claro es que el precio del salario aumentará. Y si esto es así, ¿dónde está esa pretendida lucha, ese antagonismo, esa antitesis entre el capital y el trabajo? ¿Dónde? ¿quereis saberlo? Pues en la imaginacion de los ideólogos socialistas de la cual sale como pestilente miasma para contagiar y corromper el corazon del obrero, cuya inteligencia, falta de instruccion, no tiene valor ni potencia para sobreponerse á esas destructoras utopias que facilmente conmueven al ignorante porque no está en disposicion de penetrarlas, de examinarlas, de conocer su interior, pero no al hombre instruido, al hombre de razon que las rechaza con energia porque sabe despojarlas de la careta con que se encubren y presentarlas con todos sus defectos, con todas sus decepciones y falsedades. Desgraciadamente estas doctrinas han encontrado en nuestra querida patria, dando lugar á hechos acaecidos en esa provincia y que todos con sentimiento recordamos, han encontrado resonancia en nuestra nacion, teniendo sus órganos en la prensa y produciendo constantemente huelgas, de las cuales tendremos más tarde ocasion de ocuparnos, demostrando ó por lo menos intentando demostrar los funestos resultados que acarrearán á la sociedad en general y á los obreros en particular.

F. ROMAGUERA.

Madrid 6 Febrero de 1883

CARTAS DEL PADRINO

Castillo del Castellar 9 Febrero de 1883.

Mi querido Heliodoro: tu contestacion á mi última (carta quinta) precipita la marcha y desenvolvimiento del plan que me proponia seguir en la resolucion de importantes cuestiones previas que interesan al tratarse del hombre y la civilizacion que alcanzamos en la presente época histórica, pues la parte que venia tratando, sobre el verdadero concepto de la civilizacion, y el fundamento ancho y moral que le sirve de asiento, queda incompleta, y merecia no una, sino algunas cartas que esclareciesen bien el camino que pisamos. Fijar bien los términos de una cuestion, es resolverla en cierto modo, y cuando nuestra mano empuña vigorosa y clara antorcha, llenando de luz nuestros pasos en terrenos oscuros que atravesamos, no se afronta peligro de precipitarse en abismo de confusion, y lobreguez. Tu impaciencia se ha interesado, sea porque te preocupa el movimiento en mis consideraciones preliminares, y las supones sabidas, y sin merecer incapié de meditacion, sea

porque el tono de mi voz, y la luz de mis apreciaciones y afirmaciones hiciesen tus convicciones, no de buena ley y ciertas de seguridad, y por ende, tu precipitada defensa, como la sin par *Dulcinea* de tus ojos, la mirases atropellada en su hermosura, y por tal desaguisado y entuerto, enristras tu lanza y acometes con el arrojo y bravura que lo hacia el inmortal andantesco caballero de Miguel Cervantes. Marchemos toda vez que lo quieres, mas vaporosa ó eléctricamente al estilo moderno, siquiera sea perjudicial al completo esclarecimiento de detalles y puntos de vista trascendentales y de gravísima importancia.

Dícesme en suma sustancialmente, pertrechándote antes de atenta y laudable cortesía, que siempre te acompaña al dirigirte al que conoces te aprecia paternalmente, que la civilización de los modernos tiempos, salvó los riesgos del *Scila* y *Caribdis*, que yo señalaba en mi última, hace tres siglos, desde la reforma religiosa protestante de Enrique octavo y socios de insigne recordación, que libertó el pensamiento humano, saliendo este con alas, como polluelo comprimido por la *cáscara religiosa*, y volando por espacios sin límites del progreso para alcanzar, despues de encarnarse robustamente en el cuerpo de esa admirable filosofía actual, que crece como gigante sin cesar desde el pasado siglo, la felicidad y cultura que disfrutamos, desde lo superior á lo inferior, desde el *espíritu* á la *materia*, ilustrando la humanidad en todo orden de conocimientos y llenándola de bienestar y comodidades desconocidas hasta hoy al amparo de esa *ciencia* sin límites, que ha suprimido el espacio y la extensión por el vapor, la electricidad y el teléfono, y hace esperar, que hemos de pasear nuestra dicha, hasta por esas regiones siderales, y mundos que ruedan magistuosamente sobre nuestras cabezas. Por este estilo, pintas un cuadro que ni *Jauja* puede compararsele, y fuerza á la imaginación, despues de bajar su vuelo á las tristes realidades que tocamos con los sentidos á que esclame: *¡qué lastima no fuera verdad tanta belleza!*

Todos en la juventud irreflexiva y sin la sesuda experiencia de las cosas, sin la luz del estudio detenido, profundo y comparativo, hemos reclinado la cabeza en esa almohada de flores, y adormecido el corazón en blando lecho de halagueñas ilusiones, soñando venturas, y meciendo esperanzas futuras de gloria sempiterna. El tiempo, gran descubridor de verdades, grave maestro canoso, luz experimental de la vida, con mirada dulce y penetrante, se acerca un día con severo ademán y paso reposado, cuando el fruto de nuestro entendimiento madura en la otoñada de la vida, y llama con su báculo á la puerta de las meditaciones serias sin las brumas de vanidades, y pasiones que llenan de polvo los horizontes de la verdad y aparece esta con desnudez, asociada del cortejo de las realidades, que nos fueron veladas ó completamente desconocidas. No lo dudes: la luz del ocaso de nuestra vida, acallando todo viento y rumor concupiscente, como acaee al inclinarse el sol por occidente, preséntanos en toda largura la verdad que irradia en el plano luminoso de nuestra inteligencia, y en aquella solemne hora se somete, abre los ojos, y la acepta humildemente nuestro espíritu.

Debia presentarte estas reflexiones generales, que la juventud no alcanza ó no quiere reconocer, antes de ocuparme de tus observaciones, que por cierto, tocan gran parte de las fuentes, del bien en tu opinion, del mal en la mia, y su examen formará la materia de nuestras sucesivas cartas.

Espero confiadamente, que has de modificar grandemente tus convicciones de hoy, y que cobijado por la imparcialidad, á la resplandeciente verdad que brotará del sincero examen, rendirás tu espíritu, como el Sicambro de marras en Reims ante San Remigio. Larga es la tarea. Quiera el cielo que haya tiempo, aptitud y posibilidad para vencerla.

Tuyo affmo. Padrino que te quiere

N. M.

LA CANTATRIZ DESCONOCIDA.

AVENTURA.

Lablache, el bueno, el espiritual Lablache, era como todos los artistas saben, el niño querido de los ingleses. Dicen algunos que su estremada obesidad no ha contribuido poco á conquistarle los aplausos de John Bull; yo creo que su buen humor, su carácter condescendiente y su maliciosa alegría han sido los motivos principales para adquirirle esta victoria.

En 1839 tenia entre sus discípulos Lablache á un joven italiano, tierno doncel, de blondos y rubios cabellos, de barba larga y luciente, con sus ojos azules, afligido y hastiado de sí propio, por sus veinte años, y su millon de renta. Si alguno de vosotros le hubiese visto al piano, cantando el *aria* de la *Soubabuta*, hubiera creído que era alguna lady pálida, tierna y melancólica, según era blanca su tez y su voz femenina.

Un día, este señor Giovanilli entró en el estudio de Lablache taciturno y pensativo.

—¿Qué tenéis? (le dijo el artista) ¿estais enfermo?

—No habeis podido alcanzar con toda su estension el estudio que os he puesto, ó habeis heredado otro millon y no sabeis qué hacer con él?

—Nada de esto me inquieta, señor maestro.

—¿Pues qué tenéis para estar tan triste?

—Tengo tedio.

—¿Tedio, vos, el señor mas joven y mas rico de Italia? ¿vos, que poseeis un castillo, cuyas almenas tocan al cielo, y cuyos cimientos se bañan en las azules ondas del Adour!

—La riqueza no hace felices. El corazón que no se halla ocupado, se marchita pronto, y...

—¿Per Baccho! Monseñor, no desconfiéis; ¿en los ocho dias que llevais en Londres no habeis conquistado á alguna hermosa isleña?

—¿Amor! ¿y cómo quereis que lo haya hecho? no conozco una palabra de inglés; no tengo aquí mas amigos que vos, y sobre todo no es una mujer lo que anhela mi corazón.

—¿Pues qué deseais?

—Un ángel, una criatura rodeada de misterio, á quien pueda amar desde lejos como se adora al sol, con sus rayos de oro, ese luminoso brillante de la corona celestial... Quisiera que mi alma se ocupase de ella á su sabor, á quien pudiera consagrar mi corazón con una oblation y entusiasmo paternal, puro como el de los querubenes.

—Ya comprendo, mi querido poeta, quisierais un amor sin esperanza.

—Quisiera que nunca pudiesen faltarme las ilusiones doradas que forja mi imaginación: que aquella, á quien tributara esta muda adoración, no saliese jamás, como los antiguos augurios, de las veladas sombras del misterio que la encubriera, porque á toda belleza terrestre falta algo.... la perfección no existe.

—A fé mia, monseñor, os deseo buena ventura con esa vision fantástica de color de rosa que buscáis.

—Cuando Lablache concluía estas palabras, oja-ba Giovanilli los álbums que habia sobre la mesa del estudio.

—¡Oh mio carol! exclamó de repente, ¡que delicioso libro!

El joven espiritual habia abierto un álbum verdaderamente encantador, estampado, guarnecido de terciopelo y oro con unas lindas manecillas de un cincelado sorprendente. Cuatro rubís magníficos brillaban en las esquinas, y un delicioso aroma se exhalaba de sus satinadas hojas, era un incienso precioso de mirra, resedá y violeta. En la primera página se leian estas palabras escritas por una mano de muger: *Al mio maestro di música.*

—¿Por San Jorge! dijo el conde, ¿quién os ha regalado este álbum?

—Una de mis discípulas.

—¿Su nombre?

Lablache reflexionó algunos minutos.

—¿Su nombre? No puedo decirlo.

—¿Y por qué esa reserva?

—Monseñor, yo no puedo descubrir, sin permiso previo, el nombre de mis alumnos, sobre todo á un aturdido de vuestra edad, voluble mariposilla en derredor de las lozanas flores.

—Esa discrecion me la hace mas interesante.

—¿Es bonita?

—¡Encantadora!

—¿Y sus cabellos?

—Blondos.

—¿Sus ojos?

—Azules.

—¿Y su talle?

—Magestuoso, su boca preciosa, y un talento, sobre todo... una gracia seductora.

—¿Pero está casada?

—No, es libre.

—Entonces, deseo verla, ofrecerle mis respetos... y si me agrada...

—¿Os casaríais con ella?

—Sin duda.

—¿Locura! Sus poderosos parientes no os la entregarían.

—¿Lo creéis así?

—Estoy seguro de ello; hay obstáculos insuperables.

—Hacédmela ver una vez, una sola vez.

—¿Y si os la enseño, me jurais no procurar acercaros á ella, y contentaros con esa muda adoración de que hablábais hace poco?

—Lo juro: y en prueba, mañana dejo á Londres.

Aquella noche acompañó el conde á Lablache á un concierto magnífico. Ya estaba la fiesta empezada, el salon estaba adornado con un lujo asiático. Todos los concurrentes miraban á una joven sencillamente ataviada, con una corona de *aciano* en la cabeza.

—Aquella es, dijo Lablache.

¡O bell' alma innamorata! exclamó el italiano.

Y permaneció toda la noche en su sublime éxtasis. Al dia siguiente partió para Venecia.

Un año despues encontró á Lablache en París.

—¿Y mi bella desconocida, amigo mio?

—¿Pensais en ella todavía?

—Siempre: es un ensueño precioso que veo siempre durmiendo. Ora la reviste mi imaginación de esquisitos ornamentos, ora la cubre de púrpura, ora coloca sobre su frente una corona de diamantes.

—¿Es todavía vuestra discípula?

—Todavía: es una cantatriz distinguida, pero en el tiempo que ha pasado han sucedido cosas grandes, la han casado.

—¡Casado! dijo el caballero, dando un suspiro. ¡Bella flor tan fresca y tan vaporosa, como la querida del botánico, que ni se atreve á tocarla!

—¿Y vos seguís siempre poeta?

—¿Es culpa mia que el siglo lo sea tambien? La poesia es el amor á lo bello, es el respeto á lo grande, es la mas elocuente de todas las plegarias, es el himeneo del corazón.

El principe italiano permaneció aquel invierno en París. Frecuentemente hablaba de su desconocida, frecuentemente besaba con respeto las hojas de su álbum, pero era todo soñar. El positivismo, ese niño serio y pensador que se complace en conquistar los corazones, en los momentos en que una ilusión se destruye, tambien se apoderó del joven. Volvió á Italia y casó allí con una princesa que llevaba en dote diez castillos y cien leguas de dominio, como las heroínas de los cuentos de hadas.

En el año último, queriendo sacudir el principe sus costumbres aldeanas, quiso que su esposa visitase á Francia. Al atravesar á Eu para ir á París, vió inmensos grupos de gente reunida. Los gritos de alegría resonaban en los aires. Las músicas guerreras hacian resonar sus ecos. Y en medio de una multitud de principes, personajes y señoras descubrió á una joven que reconoció al punto.

—¡Gran Dios! ella es, la discípula de Lablache, mi cantatriz desconocida.

—¿Qué tienes? le preguntó su mujer inquieta.

—Nada, ángel mio, nada, á fé mia.

Enseguida acercándose á un oficial:

—Caballero capitán, le dijo con temblorosa voz, ¿podrias decirse el nombre de esa señora?

—¿La que lleva un traje de rosa y un sombrerillo de grasa blanco?

—Justamente.

—Caballero, le dijo el oficial al admirado principe, quitaos vuestro sombrero, esa que veis es Vitoria, la reina de Inglaterra.

E. B. J.

A.....

Pajarillo ligero

que en la pradera

y en lo alto del monte

revoloteas;

tú que ligero cruzas

estensas tierras,

tú que siempre piando

alegre vuelas,

dile á mi amada

que me muero por ella,

que son mis ansias

el estrechar su talle,

mirar su cara

y caer en sus brazos,

que ellos me matan.

Murmurador arroyo

que en la alborada,

puras cual el cristal

corren tus aguas;

Tú que luengos lugares

sin tregua pasas,

tú que miles de leguas

corres con ansia,

de la ausencia el dolor

cuenta á mi amada,

que por ella suspiro;

dile, que parca

otra pena me fuera

que esta me mata,

pues estar adorando

sin ver la causa

aunque el pecho enardece

y amor no calma,

adorar cual yo adoro

mata las almas.

N.

NOTICIAS

Si justamente nos quejábamos en el número pasado porque en los estancos, faltaban algunas clases de tabaco ¿qué sucederá ahora que no hay ni para tomar un polvo de rapé?

No sabemos la causa ni quien tenga la culpa de esta falta; pero como es escandaloso lo que sucede no podemos pasar en alto este asunto.

Señor Delegado de Hacienda: Hace hoy 5 dias que en ningún estanco de esta población hay tabaco de ninguna clase. Los que lo usan por medicina, y son muchos, maldicen con sobrada razon á los encargados de surtir de tabacos las espendedurias

del Estado, pues que no encuentran como calmar sus dolencias. Otros tienen tan arraigado el vicio que sin satisfacerlo, ni trabajar ni nada hacen á derechas. En una palabra: hay en Gandía un verdadero y grave conflicto. ¿Quién ha dado ocasion á él? ¿Tendrá el castigo merecido? ¿Pueden desatenderse las necesidades de una poblacion de la importancia de esta impunemente?

Nosotros que defendemos en todos terrenos la justicia y el respeto á las leyes, nos vemos en la dura necesidad de declarar que en la ocasion presente necesitamos con suma satisfaccion llegar á nuestras puertas á los contrabandistas ofreciéndonos algunas libras de tabaco. Si en otra ocasion censuráramos á estos contraventores de la ley, hoy aplaudiríamos en todos tonos sus faltas.

Y para terminar diremos que de lo que suceda en esta poblacion si dentro de cerrados dos dias mas, debe exigirse estraña responsabilidad á quien sea el causante de esta apurada situacion.

Los bailes de máscaras con que el Círculo Gandiense ha obsequiado á sus socios, han estado desgraciadamente bastante desanimados. Solamente el último dia hubo algunos momentos en que gracias á las bulliciosas y lindas mascaricas parecia el salon un verdadero manicomio. Sin duda la causa de la desanimacion este año, es el encontrarse de luto varias de las familias que en años anteriores concurrían á estas diversiones á las que llevaban la alegría y esplendor.

Tienen preocupados á los cosecheros de naranja los huracanados vientos de la última semana, y el poco pedido de dicho fruto, de tal manera que son muchos los de este invierno que comenzado á arrancar los árboles sustituyéndolos con plantas de vid.

Nos parece que se precipitan mucho, ya porque los obreros de naranja deben mejorar á medida que se abran á la explotacion las numerosas vias en proyecto y en construccion, ya porque estamos amenazados con la plaga de la filoxera, por lo que debían emplearse las vides riparia y nó las holganas de esta localidad. Hacer lo contrario es esponerse á perderlo todo, tal vez antes de lo que se presume.

Las heladas que se dejaron sentir durante la última quincena de Enero, han perjudicado aunque ligeramente á los cosecheros de tomates y pimientos. Los planteles que este año se han adelantado algo mas que en los anteriores, han sido en la época mas critica atacados por los frios que han quemado muchas matas. Apesar de esto, es tal la pericia de nuestros labradores, que confiamos fundadamente que no se conozca en la cosecha el daño que hoy lamentamos.

Las obras de ensanche de esta poblacion por sus partes Norte y Poniente, adelantan vertiginosamente y nos estraña que, mientras, la comision de en-

sanche permanezca impassible sin procurarse el plano al cual haylo de ajustarse las nuevas construcciones. Con ello podria tambien, prévio el expediente de expropiacion forzosa, oportuna indemnizacion y demás consiguiente, abrirse la calle que forzosamente ha de unir la de las Monjas con el populoso barrio del Prado, lo qual, por cierto, hace suma falta, y la poblacion ganaria en su aspecto y comodidad lo que fácilmente comprenderán aquellos de nuestros lectores libres de rancias preocupaciones.

¿Cuándo despertará de su letargo la comision de ensanche?

La baranda de hierro que, atada con una cuerda campea en el tejado de la casa propiedad de don José Anglada, ofendiendo altamente al ornato público y siendo peligro constante de todo vecino y forastero, fué objeto de una denuncia que por inmemorial costumbre se desatendió.

Nos viene á la mente hablar otra vez sobre el particular porque tuvimos el disgusto hace pocos dias, y con motivos de los ejercicios gimnásticos, de ver apodados sobre dicha baranda, multitud de personas que sin conocimiento tal vez del peligro que corrían estaban expuestas á un trágico percance.

Las máscaras públicas van de capa caída en todas partes segun hemos leído en los periódicos de la Corte y provincias, pero nó los bailes que con motivo del Carnaval se celebran en los grandes centros de poblacion.

Y volvamos á empezar. El foso del matadero y otro que hay frente al torreón de las Escuelas-pías son dos focos de miasmas que amenazan á la salud pública que por desgracia se encuentra muy mal parada al presente.

Es preciso evitar mayores males y á la junta de Sanidad corresponde tomar tan enérgicas medidas como la importancia del asunto le requiere.

Hoy se enciende en Gandía un precepto higiénico, si hemos de evitar que la salud pública empeore.

Esperamos que sin pérdida de momento se dispondrá lo conveniente para que los fosos citados desaparezcan.

Sr. Alcalde, rogamos encarecidamente tome usted con gran interés este asunto pues que se trata nada menos que de la salud de sus administrados.

Seguramente no se digna leer nuestro semanario el dueño de la casa cuya indecente fachada viene á

oscurecer la belleza que con los edificios levantados y mejoras realizados ha resultado en la plaza de la exposición de Valencia, ó su procurador en la plaza de la ciudad no tiene á bien ponerle al corriente de nuestras justas aspiraciones: convencidos pues de que no hay peor sordo, que el que no quiere oír, dirigimos nuestras quejas á la comision de ornato pública, y que nuestras réplicas han sido tan desatendidas, esperando que dicha comision, si cumple cual corresponde, obligará al dueño de la referida casa con arreglo á las disposiciones legales que en la materia rigen, practique dentro de perentorio plazo el revoque de la indicada fachada que tan imperiosamente reclaman varias consideraciones que están en la conciencia de todos.

De paso recomendamos tambien á la espresada comision se fije algo en la casa del Sr. Part cuya fachada reclama tambien su intervencion.

Terminada la construccion del puente provisional que la empresa del ferrocarril ha levantado sobre el paso sobre el mismo de la locomotora, á cuyo hecho que se realizó el jueves último acudieron multitud de personas ávidas de presenciar tal espectáculo.

Como suponemos el puente levantado reúne todas las necesarias condiciones de solidez, pues tanto su proyecto debido á los ingenieros señores D. Leandro Lloza y D. Adolfo Latorre como su construccion llevada á cabo por D. José Chutvi, responde en muy alto grado á las necesidades que ha de cumplir.

El levantamiento del espresado puente se utilizará por ahora para el servicio de balastrage y arrastre de materiales con destino á la segunda seccion, si bien nos consta que el Sr. Moreno intenta pedir la concesion inmediata á fin de poder obtener el servicio de mercancias.

No publicamos número sin que tengamos que anunciar el fallecimiento de una persona querida. Anteayer falleció víctima de una pulmonia nuestro cariñoso amigo D. Joaquin Guzman y Tur, Escribano de actuaciones de este Juzgado. Su caracter jovial, su laboriosidad, su honradez fueron prendas que le ganaron siempre generales simpatías, que bien claramente se manifestaron en su entierro, pues un numeroso concurso, sin prévia invitacion, y atraído solo por un sentimiento unánime de cariño, acompañó el cadáver hasta la ex-puta de San Luis.

Que Dios haya acogido en su seno á nuestro buen amigo, y prodigue á su familia toda clase de consuelos.

Sin que podamos decir con qué fundamento, ha corrido estos dias la noticia de que los Jesuitas han adquirido el palacio que la casa de Osuna tiene en esta ciudad.

Imprenta de la Viuda de Jacinto Orts, calle de la Abadía, 13, Gandía

AMOR A VISTA DE PÁJARO.

(Continuacion.)

CAPITULO IX.

La Hija.

Escusado seria decir que Luis durmió mal: ¿qué amante, suspenso entre temores y esperanzas, ha dormido bien desde Elena y Paris, primeros amantes que se me ocurren, hasta los Amantes de Teruel, últimos amantes que recuerdo? Escusado seria decir que Francisco durmió muy bien: ¿qué criado ha dormido mal desde los pastores de Abraham hasta el último galleguillo de casa de huéspedes que por dormir bien, deja en la calle á la mitad de los pupilos? ¡Magnífica cosa es ser criado! En dos posiciones de la vida puede el hombre ser inmensamente feliz; en todas las demás desgraciado: estas dos posiciones son hijo de familia y criado. El hijo de familia tiene casa, cama, mesa, vestido, y algun dinerillo que recibe periódicamente del padre, y sin periodo de la mamá: el criado tiene mesa, cama, casa, ropa vieja, salario, propinas y aguinaldos: no es tan holgazán algunas veces como el hijo de familia; pero en cambio tiene mas recursos: el que no es puede ser hijo de familia debe entrar á servir, si quiere aproximarse á la suprema felicidad.

Decia que Luis durmió muy mal y Francisco muy bien; por lo tanto no fué el criado el que despertó al amo, sino este quien anunció á aquel la venida del nuevo día, como el gallo á los labradores, y los pájaros al pastor. Luis, que habia sacudido su pereza antes de salir de la corte, dió una prueba mas de diligencia; y aunque procuró que su tocado fuera de lo mas elegante posible, á las cinco en punto se hallaba adecuadamente vestido, y á las cinco y cuarto se

paseaba con suma impaciencia, porque en su concepto don Blas debia haberlo llamado una hora antes. ¡Cuanto *mutata ab illo!* hubiera exclamado Francisco si hubiera sabido latin; pero como solo sabia castellano, se contentó con exclamar.

—¿Cuánto ha cambiado V., señorito, desde que salimos de Madrid!

—¿No te parece que es muy tarde, y que ya debían haberme llamado? pregunto Meneses.

—Lo que me parece, señor, es que se ha levantado V. muy temprano.

—¿Cómo temprano! y eran las cuatro y diez minutos.

—¿Cuánto ha cambiado V., señor! Antes le parecia á V., temprano que lo despertara á las once.

—Dime, Francisco: ¿no te parece muy posible que se hayan marchado Magdalena y sus padres?

—Señor, como no soy de Bujalance, todo me parece posible.

—Bien sabes que no vimos á la señorita Magdalena en el teatro.

—Y tambien sé que por verla empecé á reñir con un caballero francés.

—Don Blas me ofreció que me llamaria muy temprano, y ya ves lo mucho que tarda.

—En cuanto á eso de dar mucho, no estamos de un todo conformes.

—Francisco, casi apostaria que se han marchado de Bayona.

—Todo puede ser. Pero entonces no hubiera invitado á V. D. Blas á esa *gira*.

—Quizás haya sospechado que amo á Magdalena, y se propuso con esa falsa invitacion adormecer mi vigilancia, para que no pueda perseguirlos.

—Eso no me parece posible. Lo que quieren los padres es casar á sus hijas, y V. es un partido no despreciable: veinte y ocho años, buena apariencia, talento, posicion social...

—Calla, Francisco, y no formes mi filiacion.

—Pero si es la verdad: es un yerno muy arreglado.

—¿Y si don Blas ha dispuesto ya de la mano de

Magdalena?

—Eso seria una fortuna, y por lo mismo no la espero.

—¿Cómo una fortuna, bellaco?

—Perdóneme V., señorito: pero como estoy acostumbrado á verle soltero, á servirle casi de muger, no estraño que no mire bien el matrimonio. Y luego como esta señorita nos hace andar de Ceca en Meca, como ganado trashumante: la verdad, la tengo cierto antojo y cierto...

Francisco hubiera podido continuar durante mucho tiempo, porque Luis estaba absorto que no oía; pero vino á cortar su relato la presencia de un mozo de la fonda.

—Señor don Luis, dijo el recién llegado, el señor don Blas lo está esperando.

Esta invitacion disipó los temores de Luis, y sin despedirse de Francisco se dirigió al número 10. Don Blas y Doña Micaela estaban dispuestos; Meneses les dirigió el saludo mas amable que habia dirigido en su vida, y juntos dejaron el aposento para dirigirse á la *gira*. Esta evolucion estratégica, sin esperar á Magdalena, sorprendió á Luis; y fué tan grande la sorpresa, que no pudo repetir un gesto. Doña Micaela, maliciosa como muger y precavida como madre, sorprendió el gesto de Meneses, lo interpretó exactamente, y queriendo terminar la angustia de su futuro yerno, le dijo, despues de sonreír con cierta malicia:

—Estrañara V. que nuestra hija nos acompañe.

—¿Está indispueta, por desgracia? preguntó Luis con ansiedad.

—No señor; pero Sofia se ha empeñado en llevársela en su carruaje, y marcharon hace un momento.

—Hay amigas muy egoístas; repuso Luis, queriendo sonreírse y renegando de Sofia.

—Todas las pasiones lo son: observó sentenciosamente Doña Micaela.

—Es verdad: murmuró Meneses, conociendo que su pasion empezaba á ser egoísta.

(Se continuará.)

SECCION DE ANUNCIOS.

VINO AÑEJO DE NARANJA.

A PRECIOS SUMAMENTE ECONÓMICOS.

Se vende en casa D. Antonio Buada.
 Un decálitro por 10 pesetas
 Un litro » 1 »
 Una botella » 1'50 »

Se alquila la segunda habitación de la calle del Tosal número 7. En los bajos informarán.

HIERRO QUESADA

Unico reconstituyente para combatir todas las afecciones ocasionadas por debilidad y pobreza de sangre.

En un minucioso análisis químico publicado en todos los periódicos de medicina, está demostrado que el Hierro Quesada es mas rico en medicamento que el Bravais y todos los demas.

Frascos con cuenta-gotas, 8 rs. Dura dos meses. Farmacia del Dr. Quesada, Plaza de la Merced, número 7, y en la de D. Ignacio Martinez, Calle del Tosal, Gandia.

BREA QUESADA

6 rs frasco.

Diez años de continuo uso de este precioso balsámico en todas partes del globo, es la mejor prueba de que sus efectos son seguros é inimitables en todas las alteraciones de las mucosas del organismo afecciones de pecho y garganta tos rebelde, tisis incipiente, irritaciones en la uretra y en el estómago. etc.

Valencia Dr. Quesada.
 Gandia Don Ignacio Martinez. Calle del Tosal.

SOMBRERERIA DE SALVADOR BLASCO

4, Draperia, 4, GANDIA.

Se acaba de recibir del país y el extranjero un gran surtido de sombreros de todas clases para caballeros y señoras.

GUANO BELLOT

Venta al contado á 144 rs. los 100 kilos.

SE GARANTIZA SU COMPOSICION.

Seguros en prestar un servicio á la agricultura, ofrecemos la preparacion de abonos á fórmula que el consumidor presente. Superfosfato de cal del mas concentrado, sulfato de amoniaco, nitratos, y sales de potasa.

Los que deseen prepararse por sí los abonos, se les indicará la manera de hacerlo, utilizando varios productos que todo labrador dispone, con la seguridad de obtener economía y buen resultado.

Almacen: Puerta de Oliva, GANDIA.

Hay para vender 2.000 Mandarines, de pié agrio, á precios sumamente económicos,

JOSÉ RAMON MAÑES GANDIA.

RAUSELL BUADA Y COMPAÑIA GANDIA

GRAN FABRICA DE CARTAPACIOS

PARA APRENDER A ESCRIBIR LETRA ESPAÑOLA É INGLESA POR UN NUEVO SISTEMA.

DECLARADOS DE TEXTO POR R. O. DE 28 ABRIL DE 1882 PARA TODAS LAS ESCUELAS DEL REINO.

Nueve cuadernos y un apéndice forman este sistema gradual completo, en el que insensiblemente se pasa de lo mas sencillo á lo mas difícil, y en breves dias se aprende á escribir adquiriendo una forma de letra clara y hermosa. Apesar de cuyas ventajas, los cuadernos de un papel superior tan solo se venden al detall á 6 céntimos de peseta.

Los señores Profesores que deseen conocerlos para adoptarlos en sus escuelas, pueden dirigirse á la fábrica y se les mandará á vuelta de correo y gratis una coleccion completa de ellos, y nota de precios.

Para la venta al por mayor dirigirse á los Sres. Rausell, Buada y compañía.

Para la venta al detall y tambien al por mayor, en la imprenta de la Viuda de Jacinto Orts, Abadia 3, Gandia.

SE VENDE
 en parcelas para solares, y á precios convencionales, el primer campo de la izquierda del camino del mar, situado al dorso de las casas del Prado de Valencia y frente á las de don Cristóbal Gonzalez. Dará razon D. Jesús Maria de Arias, Abogado, Villanueva de S. Roque.

SOCIETE DE SAIN-GOBAIN, CHAUNI ET CIREY.

FUNDADA EN 1665

ABONOS QUÍMICOS DE SAIN GOBAIN.

Venta en garantía real y efectiva.—Composicion fijada por el catedrático de química D. César Santomá.

GUANO SAN-GOBAIN

Abono completo, intensivo y superior al del Peru,

de reconocida eficacia para todos los cultivos, en especial para el arroz, trigo, naranjos, cáñamo, hortalizas, etc

COMPOSICION: Amoniaco. de 8 á 9 por 100.
 Fosfatos todos asimilables. 20 á 22 id.
 Potasa (considerada anhidra). 3 1/2 á 4 1/2 id.

PRECIOS.

En el Almacen del Grao de Valencia.

En esta Ciudad.

De 1.000 kilogs. en adelante.	130 rs. }	los 100 ki-	De 1.000 kilogs. en adelante.	135 rs. }	los 100 ki-
Al por menor.	140 rs. }	lógramos.	Al por menor.	145 rs. }	lógramos.

ABONO VITICOLA DE SAN-GOBAIN

Especialísimo para las viñas, preventivo contra la floxera.

COMPOSICION: Potasa (considerada anhidra). 12 por 100.
 Fosfatos, todos asimilables. 20 á 22 id.
 Nitrógeno. 2 id.

PRECIOS.

En el Almacen del Grao de Valencia.

En esta Ciudad.

De 1.000 kilogs. en adelante.	406 rs. }	los 100 ki-	De 1.000 kilogs. en adelante.	412 rs. }	los 100 ki-
Al por menor.	417 rs. }	lógramos.	Al por menor.	422 rs. }	lógramos.

ABONOS ESPECIALES PARA CADA TIERRA Y CULTIVO.

Superfosfato de cal.—Sales de potasa.—Sulfato de amoniaco.

GARANTIAS: La composicion de nuestros abonos se garantiza por escrito en las facturas de venta,

Agente general en Gandia y su huerta, **D. José Tomás Sanjuan y Castillo.**

TIENDA DE ROPAS

DE LA

SANTÍSIMA TRINIDAD

DE

LAMBERTO ESTELA

Calle del Tosal, número 14,
 GANDIA.

En este acreditado establecimiento se están recibiendo las grandes remesas de todos cuantos artículos constituyen un completo y variado surtido de invierno, como son:

Mantas de algodón desde 11 á 100 reales.

Id. de lana desde 40 á 140 id.

Colchas de algodón finas desde 30 á 200 id.

Pañuelos Tisú desde 60 á 200 id.

Lanas para vestido de señora, Refajos, Tartanes, Pañoleria de lana, Capuchas, Percales, Cretonas, Merinos, etc. etc.

Gran surtido en toda clase de corsés. Gran depósito de Pañuelos manila, y Crespon.

Precios ventajosísimos.

NOTA: En el mismo establecimiento se realiza una gran partida de paños y lanas de invierno para trajes de caballero, casi á la mitad de su precio.

Tosal, 14, Gandia.

YESO DE TERRATEIG

Se vende á 9 reales el cahiz de 14 arrobas de á 36 libras pesándose á presencia del comprador, en el molino denominado de San Vicente en Terrateig.